

## Introducción

La Sociedad Española de Nefrología decidió celebrar en Tenerife su primera reunión monográfica bajo el título «La diálisis de los 90». Durante los días 25 y 26 de enero de 1990, apoyados por una excelente organización, expertos nacionales y extranjeros tuvieron ocasión de reunirse para tratar los aspectos más relevantes de lo que será la diálisis en la década que acaba de comenzar.

Temas tan cruciales como criterios de diálisis adecuada, controversias diálisis corta vs diálisis larga, avances en técnicas de diálisis, estudios multicéntricos sobre diálisis corta, diálisis peritoneal, anemia y eritropoyetina, enfermedad ósea y factores de riesgo cardiovascular fueron tratados en profundidad en el symposium y conforman el contenido de este número.

Resumir el mensaje de cada comunicación resultaría extenso y, sin duda alguna, arriesgado. Sin embargo, por nuestra condición de editores nos sentimos obligados a perfilar, basándonos en las mismas, las que van a ser las coordinadas por las que se mueva la diálisis de la próxima década. Ofrecer una diálisis adecuada, con un tiempo más corto de tratamiento sin perder eficacia, será el principal objetivo a alcanzar. La hemodiafiltración, con membranas cada vez más biocompatibles, se perfila como la técnica de elección por su doble condición de combinar

la difusión con un transporte convectivo suficiente para eliminar adecuadamente las medianas moléculas, evitando asimismo los riesgos de retrofiltración. Los pacientes serán tratados con dosis más bajas de eritropoyetina y dispondremos de nuevos análogos de la vitamina D sin acción hipercalcemiante. Un correcto tratamiento de agua, virtualmente carente de aluminio, permitirá la espera sosegada de un nuevo quelante del fósforo, más eficaz y sin efectos secundarios, que parece no llegar nunca. Los nuevos hipotensores, más eficaces, administrados precozmente y desprovistos de efectos secundarios, podrán disminuir el riesgo de enfermedades cardiovasculares. La DPCA, en sus distintas variantes, se seguirá consolidando como principal técnica alternativa de la hemodiálisis, y el perfeccionamiento de los sistemas, con nuevas tecnologías, permitirá minimizar el fantasma omnipresente de la peritonitis.

El lector podrá encontrar en las páginas siguientes una actualización de todos estos avances y expectativas. Esperamos que este esfuerzo mancomunado convierta al presente número monográfico de NEFROLOGÍA en consulta obligada para el nefrólogo que aspire a mejorar la calidad de vida de sus pacientes en diálisis.

**A. L. M. de Francisco  
y V. Lorenzo**